

Esconder y buscar con Dios

Estaba pensando en el juego de las escondidas. En algún momento, el buscador encuentra un escondido. Mirando el juego como un adulto, uno pensaría que el ocultador estaría decepcionado de haber sido encontrado, porque técnicamente pierde. Sin embargo, no es así como funciona. ¡El ocultador a menudo se ríe y está encantado de que lo encuentren! (¡No es divertido esconderse tan bien que nunca te encuentran!) ¡Se produce una persecución y luego vuelves a jugar con un nuevo buscador! Al pensar en este juego, me di cuenta de que debe haber una lección para nosotros como adultos en este juego.

Mateo 18:3 dice: “De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos”. Los niños viven en un estado de asombro. Miran el mundo con ojos inocentes. Confían en los demás, no se preocupan y viven en paz y alegría. **Mateo 5:8 dice: “Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios”.** Entonces, ¿por qué jugamos a las escondidas de Dios? ¿Por qué es difícil para los adultos “encontrar” a Dios? Cristo quiere volver a venir en ti, a través de ti y como tú.... Pero, ¿estás buscándolo por todas partes? Para buscar a Dios, hay que dejarlo. ¿Que estás buscando? Esto me recuerda la historia del hijo pródigo. Salió de la casa de su padre para buscar lo que ya tenía. Tenía riqueza, tenía seguridad, tenía comida. Dejó todas esas cosas para buscar más de esas cosas. Cuando se dio cuenta, volvió a casa con su padre.

Una vez escuché una historia sobre Dios jugando al escondite con algunos de sus amigos. ¡Ojalá pudiera darle crédito al autor, pero no recuerdo dónde lo escuché! Dios se escondió, y todos los demás lo estaban buscando. El primer tipo miró en los campos y los prados. Vio una flor bonita y se maravilló de su belleza. Él dijo: “¡Encontré a Dios!” La siguiente persona miró a su alrededor todo el día pero no lo encontró, así que siguió buscando después del anochecer. La Tierra se calmó, salieron las estrellas, la luna brillaba y una sensación de paz entró en su corazón. Ella dijo “¡Encontré a Dios!” La siguiente persona salió, buscó en el prado, buscó en el cielo nocturno y dijo: “tal vez encontré a Dios, pero no estoy seguro”. El siguiente buscó a Dios y nunca pudo encontrar a Dios. El siguiente siguió a algunas personas que caminaban a casa desde el trabajo. Se detuvieron y compraron comida para sus familias y se cruzaron con un hombre que tenía hambre en la calle. Esto tocó el corazón de la persona y dijo: “Encontré a Dios en los corazones de estas personas que alimentan a los hambrientos”. Los últimos 2 amigos de Dios estaban buscando juntos. Se encontraron con un espejo y vieron sus reflejos. Se maravillaron de la genialidad del cuerpo humano y la forma en que funciona junto con todos los órganos. Dijeron “¡Hemos encontrado a Dios!” Entonces Dios los llamó de regreso a Él y dijo: “¡No encontré algunos grandes escondites!” Algunos de ustedes me vieron en el paisaje, algunos en otras personas, algunos me encontraron en mí mismo, alguien no estaba muy seguro de haberme encontrado, y es posible que algunos aún no me hayan encontrado. Lo importante es que todos ustedes estén dispuestos a jugar el juego.

¡Dios se esconde en ti! Tenemos que quitar la “k” de buscar para “ver” a Dios. Dios está en todos y cada uno de nosotros (no solo en los que están sentados en el banco de la iglesia). Dios está en el drogadicto de la calle. Dios está en la persona más mala que puedas imaginar. Dios está en el asesino. Dios mira a través de todo nuestro desorden. Él mira a través de todos nuestros problemas y todavía nos reclama como sus hijos. Todo lo que tenemos que hacer es aceptarlo, creer en Él y amarlo. No dejes que la vergüenza te mantenga escondido de Dios. Él

te ama y quiere que regreses a Él. Puedes romper el compañerismo con Él pero no la relación. Él sigue siendo vuestro Padre, vuestro Creador, vuestro Señor. Abre tus ojos espirituales y “véelo” a tu alrededor. No te pierdas las señales de Él a tu alrededor. ¡¡Prestar atención!! ¡Mira el mundo con ojos de niño!